

¿Es la lógica es un absoluto?

por

Roger Smalling, D. Min

www.espanol.visionreal.info

Existe una pequeña categoría de realidades que podemos llamarla *primordial*. Estas «realidades» no requieren una prueba de su existencia fuera de sí mismas. Entre estas están el tiempo y el espacio. Tomemos el espacio como un ejemplo. El espacio vacío existiría aun si nada más existiría. No es necesario explicarlo. No tenemos que probarlo.

Sencillamente hablando, estas realidades *son*, y punto.

El tiempo es otro ejemplo de una realidad primordial. Si definimos el tiempo como las proporciones relativas de cambio entre los objetos materiales, tendríamos que concluir que el tiempo no podría existir sin la materia. O, que la existencia de la materia obliga la existencia del tiempo. Los dos son inseparables. Se podría decir que el tiempo es intrínseco a la materia, o que la materia es la instigadora del tiempo.

La lógica también es una realidad primordial, y soporta la misma clase de relación con la existencia como sucede con la materia y el tiempo. La lógica es intrínseca a la realidad. Siendo así, la lógica no requiere de justificación para su existencia, porque la realidad es la instigadora de la lógica. El mero hecho de la existencia de cualquier cosa que sea, automáticamente pone a la existencia en relación con la no existencia.

Esta relación es lógica misma, porque la existencia versus la no existencia, es el fundamento de la lógica.

Por esta razón la proposición más básica de la lógica es la siguiente: “Una cosa es lo que es, y no es lo que no es.” Aristóteles lo puso más formalmente de esta manera: “A no es no A al mismo tiempo y en la misma relación”. Un árbol es un árbol y no un no árbol. No es un perro, un pez o una nube. Un árbol es un árbol. Esta declaración es al mismo tiempo realidad y lógica. Esta es la ley básica de lógica, conocida como la ley de las no contradicciones.

Ocasionalmente, escuchamos que los griegos inventaron la lógica. Se dice esto específicamente de Aristóteles. Esta afirmación es claramente absurda. ¿Fue toda la humanidad irracional antes de los griegos? O mejor todavía, ¿Inventaron los griegos la realidad?

Una cosa que no tiene sentido puede ser definida como una no realidad. Así, la irracionalidad puede ser definido como la no realidad. Irracionalidad y ficción son conceptos hermanos. La lógica, por lo tanto, es la concepción verbal o mental del mundo real.

En este punto, debemos hacer una digresión para aclarar un malentendido común. Cuando hablamos acerca de la lógica en el sentido básico de la existencia versus la no existencia, no nos estamos refiriendo a una actividad de la mente. Una estrella existe si la percibamos o no.

Muchos relativistas y también los de la *nueva era*, exceptuarían esto ya que piensan que no hay una realidad objetiva fuera de sus propias mentes. Tal objeción parece mas como una enfermedad mental que una discusión filosófica seria. Por el momento, podemos poner a parte esta objeción con la simple pregunta, “¿Tiene alguna de sus propias objeciones una realidad objetiva, o son ellas también imaginaciones de su propia mente?”

La diferencia entre la realidad y la mente es la distinción entre un paisaje y una fotografía de aquel paisaje. La fotografía no es el paisaje sino solo una representación de aquel. Hay un sentido de concepción mental en el cual los dos son inseparables, pero no los mismos. ¿Habría tomado alguien una foto de un paisaje que no existía? La mente puede crear nada más que representaciones de la realidad, no las realidades mismas.

Igualmente, ¿Quién afirmaría que un paisaje no existe porque nadie ha tomado una foto de él? De la misma manera, la ley básica de la lógica existe independientemente de la mente por la misma razón que una estrella puede existe en la ausencia de una mente que la perciba. Debemos tener claro que no es la mente la que produce la ley básica de la lógica sino la realidad misma.

Así, la lógica no requiere ninguna validación. De la misma manera como el espacio y el tiempo no necesitan validación, puesto que no hay existencia sin ellos, tampoco la lógica necesita validación fuera de sí misma. Sería absurdo intentar de probar que el tiempo no existe, porque tal intento ocupa tiempo para hacerlo. Es igualmente insensato tratar de invalidar la lógica, porque se requiere la lógica misma para hacerlo.

Todas las declaraciones a continuación, demuestran el lazo entre la lógica y la realidad.

La lógica es la formulación mental de proposiciones sobre la existencia

Es posible confundirse acerca de la relación entre la ley básica de la existencia y la mente, porque se habitúa pensar en la existencia como una *proposición*. (Una *proposición*, en el estudio de la lógica, significa una declaración que constituye las bases de un argumento).

Pero la ley de no contradicciones, de la manera como está expresada arriba, no es una proposición en este sentido. Por tanto, algunas personas (como los del movimiento que se llama la *nueva era*) normalmente tratan a la ley de no contradicciones simplemente como una opinión, en lugar de considerarla como la realidad inevitable que verdaderamente es.

¿Por qué es inevitable? Trate de elaborar un solo pensamiento sin la lógica. Es imposible.

La mera existencia de algún pensamiento lo pone a si mismo en relación con el no pensamiento. Esto involucra automáticamente a la ley de la existencia.

La lógica es inevitable por otra razón también. Sabemos que la conclusión de un argumento es verdadera, si las premisas son verdaderas. Pensamos así porque nuestra mente simplemente no puede hacerlo de otra manera. La lógica entra el instante de que comenzamos a pensar. Es imposible impedir que entre.

La lógica es el único medio para evaluar o descubrir la verdad

Debido a que la base entera de la lógica es la existencia misma, estamos obligados a usar la lógica para «probar» las cosas. Esta compulsión no es un accidente de la naturaleza humana, ni una elección filosófica, ni tampoco un producto de la cultura. No podemos evitar el uso de la lógica si vivimos en la realidad.

Cuando decimos *prueba*, queremos decir que podemos demostrar que algunas cosas son *reales* sean observables o no. Estamos afirmando que la conclusión del argumento es real, si las premisas son reales, incluso si no vemos con los ojos esa conclusión.

A la inversa, cuando decimos que una verdad es *probada*, queremos decir que hemos demostrado la correlación entre la proposición y la realidad que la proposición representa. En otras palabras, hemos usado la lógica.

Esto es suficientemente obvio. Lo que no es tan obvio para algunas personas es que no habría otra manera posible de probar cosa que sea.

Independientemente de la fuente de nuestros datos, estos deben estar correlacionados con la realidad de alguna manera. De lo contrario no podríamos aceptarlos como reales ni tampoco como creíbles. Sin esta correlación, la mente debe rechazar estos datos como no reales, es decir, falsos. La mente exige algún método para hacer esa correlación. Ese método es la lógica.

Supongamos que decidimos que existen otros métodos para correlacionar los datos de la realidad, tales como una revelación divina. Nos vemos incomodados entonces por la pregunta: “¿Qué lógica le lleva a uno a afirmar eso?” La gente que afirma la existencia de

otros métodos para validar la verdad, invariablemente usa la lógica para validar esa misma afirmación.

Suponga, por ejemplo, que la fuente de sus datos es de verdad una revelación divina. ¿Cambia esto la necesidad de la lógica para validarla? No.

Aún si los datos son divinos, la mente debe correlacionarlos con la realidad para que eso sea entendido o creído.

Por lo tanto, los datos en cuestión, aunque divinos, aún están sujetos al principio básico de la existencia. Ellos existen versus la no existencia.

Su misma existencia los sujeta a la primera ley de la lógica. De esta manera, la revelación divina no se puede escapar a esta ley de la misma forma que cualquier otro dato no puede.

Así, en términos de necesidad para correlacionar los datos por medio de la lógica, no importa que la mente de Dios sea «superior» a la nuestra, ni que nuestra mente se derive de la Suya, ni que El sea la *primera causa* de todo. Estos factores son irrelevancias. Un dato es aún un dato, que provenga de Dios o no y tiene su existencia versus la no existencia.

Debido a que ningún dato, inclusive los divinos, no pueden escaparse de esta ley básica, se concluye que la lógica es el único medio posible para probar la realidad de estos. No importa que clase de verdad se está probando, sea divina o cualquier otra. Si existiría cualquier otro medio de prueba que no sea este, entonces por definición, sería este un medio no lógico, es decir, ilógico. Por lo tanto, no tiene sentido afirmar la existencia de cualquier otro medio para probar cualquier verdad, a no ser que sea la lógica misma.

La lógica y la razón no son la misma cosa

Un cierto mal entendido común tiende a intervenir a este punto en la discusión. Solo porque una persona piensa que una línea de argumentación es lógica, no significa que lo sea.

Eso sería como decir que una cosa es real si una persona imagina que lo es.

¿Existen los caballos que vuelan porque alguien lo cree? La razón es la habilidad relativa de manipular correctamente las leyes de la lógica para arribar a conclusiones válidas. Mientras las leyes de la lógica son absolutas, nuestras habilidades para manejarlas no lo son. Esta habilidad varía de una persona a otra. Todos cometemos errores de lógica.

Esto no es culpa de la lógica. La culpa está en nuestras habilidades.

Algunas personas se refieren a los filósofos como personas que han llegado a conclusiones muy extrañas a través de una supuesta lógica. Supuestamente tales

ejemplos demuestran que la lógica en si no es un medio muy confiable para asegurar la verdad. Los cristianos, por ejemplo, se refieren a los filósofos ateos y sus razonamientos como ejemplos de como la lógica puede fallar para llegar a la verdad.

Hay dos problemas con esta actitud. Primero, se asume que las líneas de razonamiento de los ateos son en efecto lógicas. El examen de aquellas líneas a través de una aplicación genuina y consistente de las leyes de la lógica, invariablemente muestran que no son tan lógicas del todo. O, aun si son consistentemente lógicas, están basadas en presuposiciones no verificables.

Segundo, tales cristianos olvidan que ellos mismos están tentados a usar una línea de lógica para probar un argumento. Están usando la lógica para minimizar el valor de la lógica. Hay un término en filosofía para describir esto. Se llama *embuste*.

Todos cometemos errores lógicos. Muchas formas existen para cometerlos.

Se han escrito libros voluminosos sobre falacias lógicas. Estas falacias, por supuesto, no invalidan la lógica, solamente muestran que la lógica es una cosa frágil. Pero, ¿y qué? ¿Por qué la fragilidad tiene alguna relación necesaria con la validez? Quizás es una buena cosa que sea frágil porque conociendo esto nos ayuda a manejarla con cuidado.

La verdad y la validez no son la misma cosa

Si las premisas de una línea de argumento están unidas consistentemente y la conclusión sigue exactamente, entonces se dice que la conclusión es «válida».

¿Qué si las premisas son, en efecto, no verdaderas? ¿Afecta esto la «validez» del argumento? No del todo. Porque la validez y la verdad son diferentes.

Cuando decimos que un argumento es *válido*, queremos decir que su *forma* es correcta. Esta declaración sobre la validez no es un endorsa miento de la verdad de las premisas.

Ejemplo:

- Todos los hombres tienen doce dedos.
- Juan es un hombre.
- Por tanto, Juan tiene doce dedos.

Suponga que conocemos a Juan y descubrimos que solo tiene diez dedos. ¿Invalida esto el argumento? No, porque la forma es correcta.

¿Es la conclusión verdadera? De nuevo, la respuesta es no, porque la primera premisa no es verdad. (No todos los hombres tienen doce dedos).

Por tanto, es posible que un argumento sea válido pero no verdadero. Es también posible que la conclusión de un argumento no válido sea perfectamente verdadera. La gente a veces llega a conclusiones perfectamente verdaderas partiendo de una línea dudosa de lógica. Esto es accidental por supuesto, pero no cambia la verdad de la conclusión. Juan puede tener doce dedos, aunque es falso que todos los hombres los tienen.

Personas se confunden a veces a causa de esta distinción entre validez y verdad. Podemos imaginarnos bien lógicos porque llegamos a la verdad a través de la lógica, cuando en efecto nuestra lógica puede contener falacias. O, podemos llegar a conclusiones firmes y permanentes, totalmente falsas, basadas en una lógica impecable porque hemos aceptado premisas falsas.

La lógica de Dios no es diferente de la nuestra en su naturaleza esencial

Dios mismo sabe que él no puede existir y no existir al mismo tiempo. Esto es tanto como una manifestación de la ley básica de la existencia como cualquier otro dato. Él existe versus la no existencia. Puesto que esto es la naturaleza esencial de la realidad y si decimos que Dios es la base de la realidad como la *primera causa*, entonces se sigue que la naturaleza de la lógica de Dios no puede ser esencialmente diferente de la nuestra.

Note que dije: *Diferente en naturaleza*. No dije *diferente en contenido* ni *diferente en precisión*. Para razonar del todo, se requiere datos.

Mientras más datos tenemos, también tenemos más bases para conclusiones lógicas. La habilidad para correlacionar los datos determina la exactitud de la conclusión, es decir, ausencia de falacias. Si Dios sabe todas las cosas, (posee todos los datos) y es todopoderoso (tiene habilidad infinita), entonces El nunca comete los errores de lógica que nosotros cometemos. Pero estos asuntos de contenido y precisión aunque concomitantes con la lógica, son sin embargo diferentes de la cuestión de la esencia natural de la lógica misma.

Dios no está limitado por la ley de las no contradicciones

Para sugerir que la ley de las no contradicciones limita a Dios, necesitaríamos demostrar primero que esa ley en sí misma es limitada.

Puesto que la ley de las no contradicciones es una reflexión de la existencia misma, entonces sería absurdo de hablar de «limitaciones» en ella.

Tendríamos que asociarla con algo finito para hacerla limitada. Después de todo, la existencia no es la no existencia al mismo tiempo y en el mismo respecto. ¿Cómo puede esa declaración poseer una limitación?

La única forma de limitar la ley de las no contradicciones sería hacerlo matemáticamente. Demostrando que las posibilidades inherentes en ésta son matemáticamente finitas, sin embargo por más grande que e sea el número, concluiríamos que Dios no está «limitado» por ella, puesto que él es infinito. No veo como tal limitación matemática es posible con una simple proposición como esa.

Por tanto, es absurdo hacer la pregunta, “¿Está Dios limitado por la ley de las no contradicciones?” Tal pregunta simplemente no tiene significado.

En resumen, si la ley de las no contradicciones es ilimitada en sus posibilidades entonces es insignificante afirmar que estamos limitando a Dios por decir que Dios usa esa misma lógica y ningún otra.

La ley básica de lógica existiría si alguna cosa existe absolutamente

Si alguna cosa existe, aun si esta «alguna cosa» es solo Dios, entonces la lógica existe forzosamente. La existencia versus la no existencia es, en realidad, la lógica.

Parece absurdo afirmar que algo podría existir si Dios no existiera. Pero hablando hipotéticamente, ¿Existiría la lógica si algo que existía, aunque Dios no existía? La respuesta por supuesto, es **si**. Como arriba, el mero hecho de la existencia está en contraste con la no existencia, no importa la cosa existente de que estamos hablando.

¿Hace esto a la lógica, de alguna manera, superior a Dios? No. De la misma manera que Dios llena todo el espacio y el tiempo, de la misma manera él llena toda la lógica. Sencillamente sería un absurdo sostener que la lógica es superior a Dios, porque ella es una realidad primordial, como si diríamos que el espacio infinito es superior a Dios. Si él lo llena todo, como siempre lo ha hecho, entonces ella no puede ser superior a pesar de ser una realidad primordial.

La lógica es el único punto de comienzo valido en nuestro entendimiento de cualquier cosa, incluyendo a Dios

Algunas ramas de la cristiandad considerarían esta declaración un sacrilegio. Se supone que la fe es el punto inicial de todo lo que tiene que ver con Dios. Esto suena muy bonito pero contiene un problema. ¿Con qué órgano de nuestra anatomía decidimos que la fe es primero? ¿No es la mente nuestra? Entonces la mente, y la lógica que contiene, precede la fe. Por lo tanto la fe es cronológicamente secundaria al entendimiento de cualquier cosa, incluyendo a Dios.

A propósito, la prioridad cronológica no tiene nada que ver con la supremacía. Solo porque la lógica, por necesidad, viene primero no la hace superior a Dios.

El verdadero conocimiento de cualquier cosa, incluyendo el conocimiento de Dios, comienza con la lógica. No se puede comenzar en ninguna otra parte.

Es por lo tanto una enorme absurdidad afirmar que ningún conocimiento verdadero es alcanzable sin asumir primero la existencia de Dios. Sería más exacto decir que ningún conocimiento verdadero es posible por una asunción de este tipo, porque esta asunción niega la prioridad absoluta y la validez de la lógica y por lo tanto de la realidad misma.

Entonces, de dónde viene la fe? La lógica puede guiarnos a la conclusión de que la fe es necesaria. Pero no puede proceder más allá. Nos dice que es racional confiar en Dios, pero la lógica no puede obligarnos a tomar esa decisión. Eso es cuestión de voluntad, no de lógica.

¿Es la dialéctica una forma de lógica?

No. La dialéctica es una forma de ilógica.

El filósofo alemán Hegel, quien murió en 1804, inventó una forma supuestamente superior de razonamiento que revolucionaría la filosofía. Su impacto en realidad ha sido revolucionario. El *materialismo dialéctico*, llamado *comunismo* lo usa para su base filosófica. El protestantismo liberal lo usa para deducir varias de sus teorías. El teólogo Pablo Tillich lo llamó, *el método protestante*. En la filosofía, la dialéctica es el fundamento del relativismo y de todas las formas del pensamiento postmodernista que se derivan de él.

La dialéctica sigue un patrón triangular: Tesis → Antítesis → Síntesis. La *tesis* se refiere a cualquier proposición que afirma una supuesta verdad.

Ejemplo:

“Blanco es un color bueno”. Esto es la *tesis*.

“Negro es un color malo”. Esto es la *antítesis*.

“Gris es mejor que ambos”. Esto es la *síntesis*, la cual es una mezcla de las dos. La *síntesis* entonces se convierte en una nueva tesis, la cual produce una nueva *antítesis*, ad infinitum.

Un ejemplo más concreto es este:

- Tesis = La cristiandad tiene algunos elementos buenos
- Antítesis = El comunismo tiene algunos elementos buenos, aunque opuestos a la cristiandad.

Tomemos los elementos buenos de ambos y hagamos algo superior con ellos.

¿Resultado?

Síntesis = El *evangelio social* de Rauschenbusch o la *teología de la liberación* de Gutiérrez. No me estoy inventando esto. Estos hombres llegaron a su así llamada «teología» exactamente de este modo y así lo dijeron en sus escritos.

Por encima, la *dialéctica* parece un proceso razonable. ¿Cómo entonces podemos decir que es una forma de ilógica?

El problema central con la dialéctica es que no existen normas preestablecidas para decidir que es bueno o malo en las proposiciones. ¿Quién decide que es «bueno»? ¿Quién o qué tiene la autoridad para dictar esta norma? Nada dentro de la dialéctica dialéctica nos da pistas.

En este punto, los dialécticos responden constantemente: “El individuo decide.” ¿Por qué un individuo? ¿Por qué no dos individuos, o diez mil o todos ellos? ¿Por qué no una ruleta rusa? El problema con la dialéctica es que esta no puede validarse en la misma forma que puede la ley de las no contradicciones.

¿Qué metodología debemos usar para validar o invalidar la dialéctica? ¿La ley de las no contradicciones? Por supuesto que sí! ¿Qué más hay? No podríamos usar la dialéctica misma porque sería un razonamiento circular.

Los dialécticos constantemente usan la ley de las no contradicciones para intentar validar la superioridad de su método, y por tanto se contradicen. ¿Por qué usar el método supuestamente «inferior» para validar lo supuestamente «superior» ?

La ley de las no contradicciones se valida a sí misma en una forma en que la dialéctica nunca puede. Es consistente usar la ley de las no contradicciones para validarse a sí misma debido a su conexión intrínseca con la realidad. La realidad misma es autovalidada. Por lo tanto, la expresión proposicional de realidad, la ley de no contradicciones, es auto validada.

Resumen

La naturaleza de la lógica es la realidad misma por causa de la existencia misma. Cualquier cosa que existe, no importe cual sea, existe versus la no existencia. Esta es la premisa esencial de la lógica. La negación o desestimación de la lógica es una negación o desestimación de la realidad misma.

Ninguna verdad, por lo tanto, puede ser descubierta o evaluada sin la lógica, debido a que el término *verdades* es una afirmación sobre de la realidad de algo. La lógica no es sólo el mejor medio para evaluar la verdad, sino que es el único. Por la naturaleza del caso, es el único medio de evaluación para la verdad que podría existir.

La lógica se hace indispensable por la misma razón que nosotros no podemos deshacernos de la realidad misma sin deshacernos de nuestra propia existencia.

La naturaleza esencial de la lógica, por lo tanto, puede ser descrita como una realidad primordial que no requiere más validación que la realidad misma.

Otras obras por Dr. Smalling se ven a
www.espanol.visionreal.info